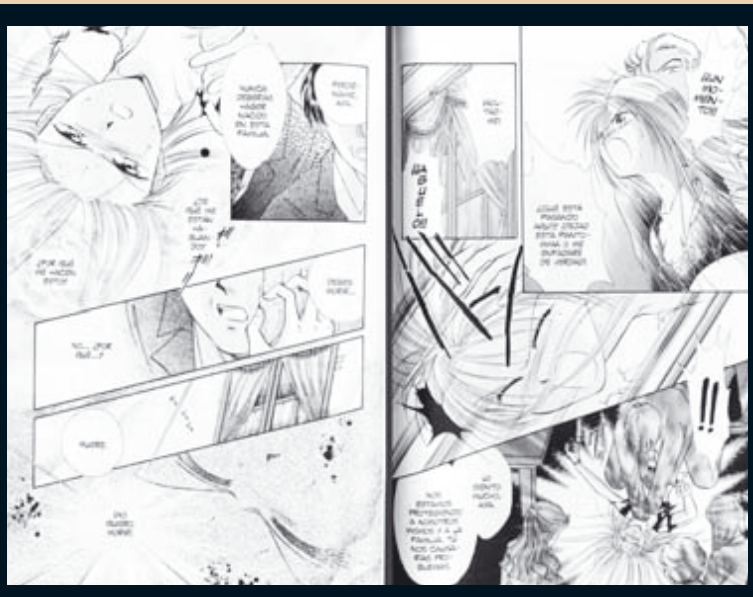
OCCIDENTE Y ORIENTE SE ENCUENTRAN: MANGA y NOUVELLE MANGA

Skolastika

Blue, KIRIKO NANANAN



YUU WATASE, Ayasi no Ceres

El actual boom del cómic tiene múltiples y justificadas razones: Ofrece una literatura rápida de consumir, en variados y atractivos formatos físicos y artísticos; la temática se ha ampliado y dado un giro a lo social que ha atraído a nuev@s autor@s y lector@s; se traducen cómics de todo el mundo... Parte de esta gran cantidad de títulos se debe a la incorporación del fenómeno MANGA.

El MANGA es el cómic que llega desde Japón. Japón es, probablemente, el país que más cómics crea y consume, y no es un fenómeno actual; su historia es larga y muy rica, aunque haya tomado la envergadura que tiene actualmente a partir de mediados del siglo XX.

El MANGA, como todos los cómics, cuenta historias a través de las imágenes, pero las cuenta de distinta manera a como se han contado tradicionalmente en nuestra cultura. En Occidente las historias se van desarrollando en cerradas viñetas cuadradas o rectangulares. En las viñetas se alternan narración, diálogo, descripción y a la vez se alternan, como en el cine, distintos enfoques visuales. La historia, que corre de izquierda a derecha, es lo más importante y estructura narrativa es, mayoritariamente, lineal. En Japón, y por su gran influencia en casi todo el cómic oriental, la historia corre y se lee de derecha a izquierda; las viñetas a veces están cerradas pero en infinidad de ocasiones toda la página es una gran viñeta en la que se superponen otras imágenes, unas veces descriptivas o narrativas, además en el MANGA la historia y la estructura no son tan lineales y se da más importancia a los sonidos, los movimientos, la poesía o lo que es más característico, al mundo interior de los personajes, a sus exageradas emociones. En una sociedad aparentemente distante y fría como la japonesa estos cómics canalizan parte de las emociones reprimidas.

No obstante, esta gran y compleja viñeta resulta muy atractiva por su novedad y diferencia. Y funciona, es evidente. Tanto, que el cómic occidental ha ido incorporando con éxito muchos de estos recursos a sus historias.

¿Qué historias cuentan estos MANGAS? Infinidad de ellas, tantas que dependiendo el público al que estén dedicadas han creado un tipo de MANGA. Los MANGAS para muchachos, denominados SHONEN, son fundamentalmente historias de héroes, superhéroes, samuráis, aventuras, guerras, futbol... son muy dinámicas, violentas y sexistas. En los SHONEN las mujeres no tienen el protagonismo y están altamente esteriotipadas y sexualizadas.

La necesidad de ofrecer a las muchachas historias donde ellas pudieran identificarse y gozar de la lectura creó el SHOJO o MANGA para chicas. En los manga SHOJO las protagonistas son siempre chicas adolescentes pero las historias e imágenes son tan sexistas como las de los Shonen. Las chicas están sexualizadas y repitiendo hasta la saciedad la imagen de la colegiala de uniforme minifaldero que ya conocemos desde la época de *Claudine* de **Colette**. Son muchas las autoras que crean SHOJO, pero la de mayor éxito e influencia ha sido **Yuu Watase**, que mezcla hábilmente amor y fantasía, tanto en la serie *Fushigi Yoji* (Glenat, 8 volúmenes) como *Ayasi no Ceres* (Glenat,14 volúmenes)

Estas adolescentes van al instituto pero sus estudios sólo son la anécdota para contar siempre una historia de amor. Un amor romántico, para más señas. Copiado directamente del amor victoriano ingles, época especialmente atractiva en Japón, como se puede comprobar en la exitosa serie *Emma* (Glenat, 8 volúmenes) de la autora **Kaoru Mori**.

Resulta curiosa la dirección de la reciproca influencia de este encuentro entre la cultura occidental y oriental. Los ojos desproporcionados de las caras de los MANGAS son fruto del homenaje del padre del manga moderno OSAMU TEZUKA a *Bambi* de Walt Disney, así como las adolescentes pechugonas parecen un homenaje a *Barbie*.

Pero es mucho más preocupante esa insistencia a las muchachas japonesas en el mensaje de amor romántico que tanto ha dañado a la mujer occidental. En el amor romántico la vida de una mujer gira en torno a la conseguir el AMOR. Para ello debe aprender a distinguir entre los amados buenos y malos, las buenas y malas amigas, los buenos y malos consejos... perpetuando las imágenes de mujeres como malvadas rivales. Todo vale por amor y las protagonistas pasan de la depresión a la euforia en base a sus logros amorosos. Se busca ser deseable, deseada, escogida, lo que convierte a las mujeres en objetos del deseo masculino, y una vez conseguido el amor verdadero todo debe ser soportado para ser digna de él y conservarlo.

"No puedo dejarle, le amo" es el romántico argumento que paraliza a las mujeres y permite y perpetúa relaciones insanas, abusivas y de maltrato. Lo sabemos por que llevamos siglos sufriéndolo. Ahora lo importan en Japón.

Hecha la advertencia, podemos hablar de una mutua experiencia mucho más moderna y realista: el NOUVELLE MANGA, fruto del encuentro del cómic francés y el japonés. Autoras como **Kan Takahama**, **Aurelia Aurita** y **Kiriko Nananan** crean cómics de formato más occidental con historias más autobiográficas, profundas y mayor contenido social, demostrando que el manga, más allá de su función de literatura de evasión, también puede ser un formato adecuado para la denuncia social, como ya demostrara (Glenat,2007). ❍

FUMIYO KOUNO en La cuidad al atardecer